CONFERENCIA PLENARIA

Textos de especialidad: algunas precisiones conceptuales para su enseñanza

Guiomar Elena Ciapuscio
Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras y CONICET, Buenos Aires, Argentina

Resumen

Este trabajo tiene por propósito presentar algunas precisiones teóricas sobre los textos de especialidad, orientadas a contribuir a las prácticas de enseñanza y capacitación. Se presentan y discuten tres conceptos que considero esenciales en este marco: *texto, texto de especialidad* y *géneros*. Propongo, por un lado, una modelización radial de la propiedad de la textualidad basada en reflexiones teóricas procedentes de la lingüística del texto y sustentadas en investigaciones propias y, por el otro, una caracterización de los textos de especialidad, basada en tres atributos: gradualidad, multidimensionalidad y genericidad.

Palabras clave: texto, texto especializado, niveles de especialidad, géneros, tipología textual.

1. Introducción

En las últimas décadas, ha habido un incremento notable del interés lingüístico por indagar en las características de los productos verbales y multimodales de la comunicación especializada. Este campo se ha convertido en un área de investigación central de los estudios lingüísticos y textuales de distintas orientaciones. Ese interés investigativo tuvo y tiene motivaciones y consecuencias aplicadas: en efecto, en buena medida, las investigaciones surgen de la necesidad de mejorar los intercambios en contextos de actividad específicos: la enseñanza de lenguas, las prácticas de la traducción, la comunicación en ámbitos como la empresa, los negocios, la mediación, la comunicación a la ciudadanía, el derecho, etc.

Contamos hoy con una cierta cantidad de trabajos de orden teórico y aplicado sobre los textos del español especializado que nos permiten diseñar estrategias y procedimientos para optimizar la competencia en las prácticas comunicativas de campos de especialidad. Sin embargo, creo que todavía resulta necesario realizar algunas precisiones conceptuales que puedan ser útiles para contextos de enseñanza o entrenamiento profesional. En este trabajo presentaré una caracterización de los textos de especialidad, basada en reflexiones y trabajos descriptivos previos, que se enmarcan en la perspectiva de la lingüística del texto especializado.

2. Desarrollo

Una parte importante de los esfuerzos de investigación de nuestro grupo en Buenos Aires ha sido desarrollar un modelo para analizar y tipologizar el discurso especializado (Ciapuscio, 2003; Ciapuscio y Kuguel, 2002; Ciapuscio, 2016), sobre la base de enfoques textualistas (Heinemann, 2000; Heinemann y Heinemann, 2002), que incorporan la perspectiva de la producción y la comprensión, es decir, el procesamiento. La propuesta ha sido empleada tanto en el marco de investigaciones lingüísticas como en el contexto de capacitación en redacción y comprensión de textos especializados en contextos universitarios (por ejemplo, Adelstein y Kuguel, 2004; Ciapuscio, Adelstein y Gallardo, 2010). En lo que sigue, intentaré presentar de manera condensada sus principales fundamentos.

2.1. Punto de partida y problematización

Para comenzar, observemos los siguientes textos, cuyo contexto de producción es un hospital público, ubicado en una localidad de la provincia de Buenos Aires (Argentina):

(1) Entrevista de ingreso al hospital (M: médico; P: paciente; F: familiar)

M: Bueno, eh ¿cuántos años tiene?
P: Sesenta años
M: Sesenta años, ¿fuma o fumó en el algún momento?

P: Fumo sí, cuarenta…
M: ¿Desde qué edad más o menos?
P: Veinte años, dieciocho…
M: ¿Y cuánto fumaba? más o menos…
P: Y calculo yo que fumaría… desde esa época… y cinco seis cigarrillos, hasta dos atados últimamente.
M: …dos atados últimamente…
M: Bien, ¿y alguna vez le dijeron que tenía la presión alta?
P: No, yo sabía que era hiper/ hipertenso por el problema de la enfermedad de la artriti/
F: reumatoidial
P: … reumatoidal que me habían en/ que me habían encontrado, cuando me operaron de la cadera.
M: ¿Cuánto hace?
P: Hace seis años, bien.

(2) Epicrisis

Hospital de Alta Complejidad El Cruce
Florencio Varela
Servicio de Cardiología
Unidad Coronaria

Historia clínica: 105293

Paciente: XXX **Edad: 60 años**

Motivo de la consulta: Infarto de miocardio **Fecha de ingreso: 11/06/2015**

Enfermedad actual:
Paciente de 60 años, FRCV: tabaquista, hipertenso, con antecedente de artritis reumatoidea en tratamiento. Cursó internación desde el 11/06/15 donde ingresó derivado de la UPA de Lomas de Zamora donde consultó por cuadro de dolor precordial con electrocardiograma que mostró supradesnivel del ST en cara antero-lateral, se instauró tratamiento médico y se derivó con 10hs de evolución del cuadro ingresando a este Hospital con angina de intensidad 8/10 y supradesnivel del ST en cara antero-lateral, para angioplastia primaria.

EGG de ingreso: Ritmo sinusal a 64lpm, eje 120°, P 60 mseg; PR 160mseg, QRS 80 mseg con mala progresión de R de V1-V3, con supra ST 2 mm V5-V6, I aVL.

Ecocardiograma:
DDVI 46,8; DSVI 31,6; SIV 10,3; PP 9,7; IMVI 85; TAVSE 20,9; A0 39; AAI 19,6; VFD 100; VFS 45; fe Y 55%. Con acinesia apical estricto (anterior y lateral). Remodelado excéntrico del VI. FDVI; patrón de relajación prolongada.

Ambos textos son muestras de dos géneros rutinarios y constitutivos del proceso de internación hospitalaria.[1] El primero, es la transcripción del tramo inicial de una entrevista de ingreso al hospital en la que participan el médico tratante (M), el paciente

(P) que ha sufrido un infarto y un familiar (F). El segundo es un tipo de informe (la "epicrisis"), que se entrega al paciente al salir de la hospitalización: un género estandarizado, con partes textuales fijas, que deben contener determinadas informaciones. La parte titulada "enfermedad actual", incluye en su primer tramo las informaciones que el médico ha obtenido de la entrevista de ingreso. Si se contrastan ambos textos, son evidentes las coincidencias: el ámbito temático (medicina, enfermedad); los temas (edad del paciente, sus hábitos –tabaquismo– y enfermedades preexistentes –hipertensión, artritis reumatoidal). Además, hay otras coincidencias que refieren a lo extralingüístico: la identidad de los interlocutores (los hablantes en la entrevista son el productor y el paciente referido en el texto escrito), y el ámbito institucional (el hospital El Cruce, en Florencio Varela), en el marco de un proceso rutinario de emergencia médica. Los textos están emparentados no solo temáticamente, sino también funcionalmente: la entrevista de ingreso es previa y sirve para componer (parcialmente) la epicrisis.

Más allá de las coincidencias, es muy evidente que las diferencias son importantes: la modalidad oral/escrita de los mismos, la certeza (intuitiva) de que pertenecen a distintos géneros, los rasgos léxicos y lingüísticos, son indicios de que corresponden a distintos niveles de especialidad, probablemente a dos extremos en la escala de verticalidad: la entrevista al grado más bajo, la epicrisis al más alto. Para poder dar cuenta de estas diferencias de manera fundada son necesarios conocimientos teóricos e instrumentos metodológicos rigurosos. Estos conocimientos son, más allá de los ejemplos, fundamentales para poder enseñar y capacitar en la producción y comprensión de lenguas de especialidad. En este trabajo se presentarán y discutirán tres nociones: la noción de texto, de texto de especialidad y de género textual.

2.2. Precisiones conceptuales

Definir lo que es un texto ha sido y quizás sigue siendo un problema controvertido para el que hay una pluralidad de respuestas. Por otro lado, capturar de manera precisa la noción de "especialidad" representa, probablemente, una de las tareas más complejas de los estudios sobre la comunicación especializada. Considero que un acercamiento a esta cuestión desde la perspectiva textualista, centrada en la noción de género y de tipologías textuales, permite obtener ciertas bases sólidas para su comprensión y, por tanto, para mejorar las prácticas de capacitación y enseñanza de lenguas de especialidad.

2.2.1. El texto

La definición del objeto texto ha sufrido numerosas variaciones desde las etapas primeras de la lingüística textual hasta nuestros días, que se relacionan con el desarrollo de la disciplina misma y con la mirada siempre interesada del investigador. Desde una visión cognitivo-comunicativa, los textos son 'actividades comunicativas' destinadas al logro de

determinados objetivos; los textos siempre son empleados en determinados contextos y, por tanto, desempeñan funciones comunicativas, pero también sociales, puesto que establecen, tejen relaciones entre los interlocutores. Además, los textos pueden considerarse desde dos perspectivas, como procesos y como productos: es decir, como entidades primariamente psíquicas, en el desarrollo de las actividades de producción y de interpretación (perspectiva que ilustra la metáfora del "texto en la cabeza"); o como productos, ya separados de las actividades mentales; esto es, como resultados de aquellos procesos mentales, (perspectiva que explica la metáfora de "texto como documento", testimonio de las decisiones que el hablante/productor tomó durante su procesamiento (De Beaugrande y Dressler, 1997 [1981]).

Interesa aquí la perspectiva del texto como producto (que ejemplifican los ejemplos 1 y 2). Desde este punto de vista, los textos son objetos lingüístico-comunicativos complejos. ¿Por qué complejos? Porque para describirlos, entenderlos, producirlos, comentarlos y evaluarlos necesitamos considerar distinto tipo de informaciones referidas a distintas dimensiones. Sobre este punto hay consenso en los distintos enfoques contemporáneos de la Lingüística del Texto: la complejidad se recoge en la propiedad de la textualidad que se define como un conjunto de atributos que hace de una pieza verbal un texto: la cohesión, la tematicidad o coherencia, la funcionalidad, es decir, la utilidad pragmática, la situacionalidad, y también, la pertenencia esquemática o genérica, el ser representantes de un género (Sandig, 2000). Es relevante destacar que las dimensiones que permiten describir y sistematizar este objeto complejo no están desvinculadas entre sí, sino que hay entre ellas relaciones de condicionamiento recíproco: los niveles funcional, situacional y semántico del texto determinan los aspectos microestructurales (la distribución informativa, las conexiones sintáctico-semánticas entre las oraciones, la sintaxis y el léxico) y viceversa, los rasgos microestructurales son elementos ineludibles a la hora de describir y explicar los niveles más globales. Kirsten Adamzik (2004) ha presentado una interesante propuesta para representar la interacción entre las distintas dimensiones textuales: una disposición radial que permite capturar las interrelaciones de condicionamiento recíproco entre ellas. Las dimensiones son: la Función, el Tema/Contenido, el Contexto y finalmente el producto que llama *Gestalt verbal*. Sobre esa base, hemos propuesto una reelaboración (Ciapuscio, Adelstein y Gallardo, 2010) que, a nuestro juicio, modeliza de manera más satisfactoria el impacto en la *Gestalt verbal* de las interrelaciones entre las dimensiones: en efecto, como resultado, en la *Gestalt verbal*, se pueden discriminar niveles internos de conformación (ilocutivo –funcional–, superestructural, macroestructural y léxico-gramatical). Un esquema de nuestra propuesta se presenta a continuación como figura 1.

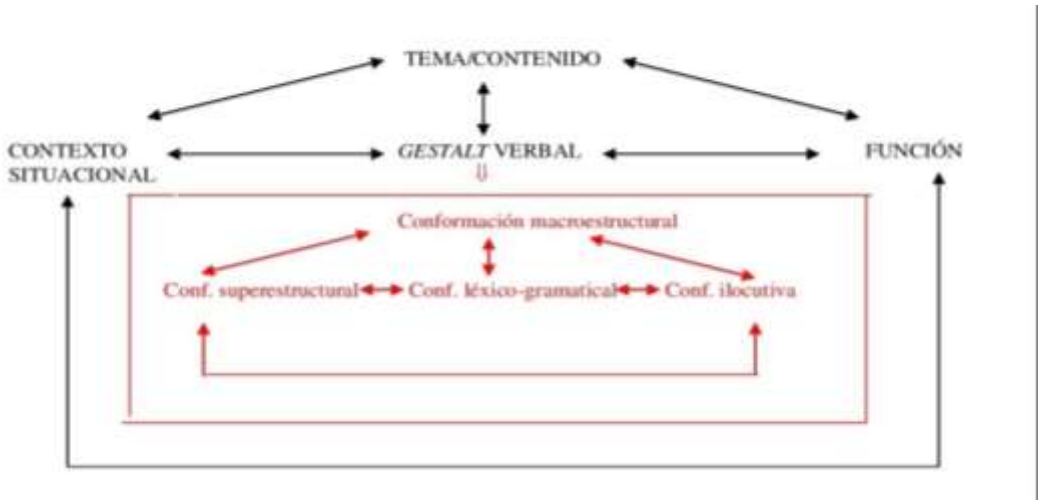


Figura 1. El modelo de texto (Ciapuscio, Adelstein y Gallardo, 2010)

La *Gestalt verbal* es un complejo constituido por niveles de conformación que están en relación con los factores más globales de la interacción comunicativa. El texto es un entramado de relaciones entre los distintos aspectos (factores) de las distintas dimensiones, que están en relaciones multilaterales de condicionamiento recíproco, lo cual se señala en el diagrama por medio de flechas. Esta dependencia o condicionamiento recíproco es denominado con el término 'coherencia', que expresa la necesidad de considerar las distintas restricciones y dependencias entre la información de los distintos niveles en la tarea estratégica de procesar textos.

2.2.2. Los textos de especialidad

Para caracterizar a los textos de especialidad, en mi opinión, es preciso referirse a tres nociones fundamentales: gradualidad, multidimensionalidad y genericidad.

Tradicionalmente ha existido siempre la demanda por trazar una frontera entre lengua especializada y general o entre textos generales y especiales. De manera simplificada puede afirmarse que las posiciones de los estudiosos se agrupan en dos corrientes: aquellos que intentan establecer un corte nítido entre ambas modalidades y aquellos que postulan un *continuum*. Las posiciones que aspiran a separar ambos campos de objetos, seleccionan criterios particulares; por ejemplo, Sager y Dungworth (1980), sostienen como criterio divisorio la competencia de los interlocutores (especialista-no especialista); para considerar que un texto es especial es necesario que los papeles de productor y receptor del texto estén desempeñados por especialistas.

En el otro polo, están las posiciones que incluyen esta problemática dentro del campo de las variedades lingüísticas: representan lo que podría llamarse una posición "amplia", puesto que postulan un gran ámbito discursivo, el discurso especializado, e incluyen dentro de él diversas modalidades de la comunicación, incluida la divulgación científica (Gläser, 1993; Loffler-Laurian, 1984; Spillner, 1989; Ciapuscio, 2003). En mi opinión, un ángulo importante del problema lo revelan los mismos adjetivos "especial" y "especializado", cuyo significado léxico es de naturaleza gradual (Leech, 1974), puesto

que permiten la modificación mediante los cuantificadores del tipo "más/menos/algo/poco/muy". Por lo tanto, se plantea como ineludible la pregunta acerca de cómo determinar de manera analítica que un texto es más (o menos) "especializado" que otro. Considero más adecuada y productiva una concepción gradual de la especialidad que, lejos de presuponer la existencia de cortes nítidos, admita zonas de transición en la delimitación de los textos como especiales. En concordancia con la concepción de texto antes presentada, considero que la determinación analítica del grado de especialidad del texto debe apoyarse en la descripción y caracterización del objeto en toda su complejidad, con lo cual desembocamos en el siguiente concepto caracterizador de los textos de especialidad: la multidimensionalidad.

Si se revisa la abundante bibliografía específica, resulta evidente que una definición acabada del texto especial no puede evitar el recurso a la circularidad (Schröder, 1991; Cabré, 1998; Cabré *et al.,* 2007; Ciapuscio, 2003, 2016): las caracterizaciones se basan en el ámbito comunicativo y social en que se emplean estos textos, en el carácter específico de la temática, en sus funciones, sus usuarios y, por supuesto, en rasgos lingüísticos (terminologías, fraseologías, determinadas elecciones preferenciales de recursos gramaticales). Evidentemente, el carácter especial es un atributo de naturaleza multidimensional, determinado por el contexto extralingüístico, que impacta en el producto verbal o multimodal (*cfr.* figura 1).

2.2.3. Los géneros

Ahora bien, para realizar sus tareas específicas, los distintos ámbitos de especialidad han elaborado a lo largo de la historia formas genéricas propias, que son un recurso esencial para alcanzar aquellas metas: por ejemplo, la comunicación en el hospital se vehiculiza a través de entrevistas médico-paciente, ateneos, conversaciones en quirófano, epicrisis, etc. Pero ¿en qué consisten los géneros? Intuitivamente sabemos que los textos concretos son siempre representantes ('muestras') de una categoría o género de textos ('tipos'): un conjunto de diferentes volantes publicitarios o de anuncios de venta –más allá de su diversidad– revelarán cualidades comunes que permiten adscribirlos al tipo o género "volante" y "anuncio", respectivamente.

Los géneros textuales resultan de la misma actividad del hablar, que se origina y es posible en virtud de que los hablantes disponen de un conocimiento sobre cómo adecuar sus expresiones (textos) a sus fines en consideración de los factores situacionales específicos, según tradiciones del hablar. En modelos textualistas de impronta cognitivo-comunicativa (Heinemann y Viehweger, 1991; Heinemann, 2000), se tematiza un "conocimiento sobre clases textuales o genérico" que los hablantes han adquirido con la lengua, durante su socialización; se trata de un conocimiento sobre cómo construir, cómo adecuar textos y/o discursos a sus objetivos, a la situación y sus interlocutores, que sean apropiados, efectivos y efectivos a sus metas. Desde perspectivas sociológicas, los géneros son "soluciones comunicativas rutinizadas" frente a problemas o tareas recurrentes; enfrentados una y otra vez a tareas similares, en contextos similares los

grupos y comunidades sociales van conformando su *budget* comunicativo (Bergmann/Luckman, 1995; Sandig, 2000). Los géneros de un ámbito discursivo, como ilustramos con el caso del hospital, sirven para llevar adelante las tareas propias de esa institución; estos géneros se adquieren en las prácticas comunicativas y así cristalizan un 'sistema de conocimientos' que se adquiere a lo largo de la socialización y las experiencias comunicativas (Heinemann, 2000); el conocimiento genérico, por tanto, determina las diversas formas comunicativas de nuestras actividades lingüísticas.

En síntesis: los géneros son representaciones compartidas por una comunidad de hablantes, con cierto grado de abstracción, pero ligadas a realizaciones textuales con cualidades prototípicas en las distintas dimensiones (los hablantes coincidimos en qué cualidades prototípicas tiene una noticia, una entrada al teatro, una entrevista de ingreso al hospital). Las actividades lingüísticas dan como resultado productos verbales y multimodales que reflejan en su materialidad significante rasgos diferenciales y característicos de los distintos géneros.

Ahora bien, ¿cómo describir los géneros fundadamente? ¿Cuáles son las dimensiones y los parámetros relevantes? El conocimiento sobre géneros de los hablantes es multidimensional, en el sentido de que comprende cualidades prototípicas referidas a las distintas dimensiones de los textos, que pueden adquirir, además, distinta relevancia según el género. Las tipologías de textos son, en esta concepción, modos de representar el conocimiento genérico, y por lo tanto deben reflejar esa multidimensionalidad. Además, pueden emplearse como instrumentos analíticos en el trabajo con los textos como esquemas orientadores en las prácticas de producción y comprensión.

Existen propuestas tipológicas multidimensionales, como la presentada en Heinemann y Heinemann (2002), que goza de bastante consenso entre los especialistas: comprende los niveles de la 'funcionalidad', la 'situacionalidad', 'tematicidad' y 'estructura' y 'adecuación de la formulación', niveles que, como ya dijimos, definen al objeto texto. También, en la literatura sobre discurso especializado se han formulado modelos tipológicos (Gläser, 1993; Weise, 1993). Sobre esas bases, hemos desarrollado en nuestro grupo un enfoque tipológico para el discurso especializado, dirigido esencialmente a obtener un modelo fundado en la teoría textual para establecer grados de especialidad, a partir de evidencia lingüística (Ciapuscio, 2003; Ciapuscio y Kuguel, 2002; ver también Rodríguez Tapia, 2016). A continuación, en la tabla 1, se presenta un esquema simplificado de las dimensiones con sus principales parámetros asociados.

Nivel 1: Funcionalidad (papel que desempeñan los textos en las interacciones)	(Macro) Funciones principales: a) Expresarse; b) Contactar; c) Informar; d) **Dirigir**; e) Producir efectos estéticos. d1) **sugerir,** d2) **aconsejar**, d3) **recomendar**, d4) **ordenar**, d5) **compeler** …

Nivel 2: Situacionalidad (contexto en sentido amplio)	Parámetros: a) Situación de actividad; b) comunicación interna / externa a la esfera de especialidad; c) Medio/canal; d) perfil de interlocutores (especialista / semilego /lego…); e) Número de interlocutores; f) Papeles sociales de los interactuantes; g) Situación contextual.
Nivel 3: Contenido semántico y estructura	Parámetros: a) Impronta temática (grado de fijación del tema textual); b) Actitud temática; c) Perspectiva temática; d) Modos de despliegue del tema textual; e) Estructura del texto.
Nivel 4: Forma lingüística	Parámetros: a) Máximas comunicativas del género; b) formas lingüísticas / no lingüísticas (imágenes / proyecciones); c) Particularidades estilísticas; d) Esquemas de formulación específicos del género; e) Aspectos gramaticales. Recursos gramaticales y léxicos; f) Terminología: densidad y tratamiento.

Tabla 1. La tipología del discurso especializado

Este tipo de modelo tipológico, representado generalmente de manera vertical (cfr. Brinker, 1988; Heinemann y Heinemann, 2002, entre otros), y nuestra adaptación para el discurso especializado (Ciapuscio, 2003), reflejan la multidimensionalidad del objeto y, en cada dimensión, los parámetros más relevantes propuestos por los distintos autores. El instrumento permite entonces describir y contrastar diferentes géneros, a partir de las distinciones de los niveles y parámetros, y sus 'valores' particulares en la forma de rasgos específicos. Ahora bien, veamos qué resulta si aplicamos esta tipología de referencia a nuestros dos textos iniciales, aunque sea de manera incompleta:

Dimensiones[2] tipológicas	Entrevista ingreso	Epicrisis
Nivel 1: Funcionalidad	Contactar, conseguir información sobre los antecedentes de salud, hábitos del paciente, sobre cómo ocurrió la crisis cardíaca, síntomas, intensidad, medidas tomadas, conducta asumida, etc.	Comunicar información médica especializada sobre el diagnóstico, tratamiento, estudios realizados, para tratamiento posterior
Nivel 2: Situacionalidad	Comunicación en hospital Comunicación cara a cara, oral, entre médico y paciente, con presencia de familiar, asimétrica Apenas superada la crisis cardíaca, en internación	Comunicación en hospital Texto escrito, producido por el médico especialista, con varios destinatarios, aunque fundamentalmente el colega que continuará el tratamiento, simétrica. Acompaña la salida del hospital

Nivel 3: Contenido semántico y estructura	Tema preestablecido, antecedentes del paciente, relato de la crisis sufrida, acciones emprendidas, eventos concomitantes a la crisis. Temas de la vida personal del afectado.	Tema preestablecido: Datos del paciente, enfermedad y estado de ingreso, estudios realizados, evolución, prescripciones.
Actitud temática (modalidades)	Interrogativa, afectiva, asertiva, hipotética.	Declarativa-asertiva
Perspectiva temática	General	Especializada
Estructura textual	Estructura dialógica, pregunta / respuesta Progresión temática según el eje diacrónico del suceso. Secuencias narrativas predominantes, menor presencia de secuencias expositivas, secuencias instructivas en el tramo final (recomendaciones).	Texto de carácter formulaico, varias partes textuales fijas y ordenadas. Secuencias descriptivas, expositivas y narrativas (enfermedad actual y evolución)
Nivel 4: Forma lingüística Máximas genéricas	Cercanía comunicativa, formas lingüísticas de la interacción cara a cara (tratamiento de usted), imprecisión, reiteraciones, humor, escasa terminología, uso de variaciones formales (*infarto/paro/impacto en el pecho*), huellas del trabajo formulativo (falsos comienzos, expresiones dubitativas, vueltas atrás, etc.)	Lejanía comunicativa, precisión, concisión, formulación en tercera persona gramatical, alta densidad terminológica, sin reformulación, densidad de cifras (valores de los estudios)

Tabla 2. Contraste tipológico de los textos 1 y 2

En la tabla están representadas de manera sistemática informaciones sobre rasgos tipológicos que permiten apreciar de manera precisa las semejanzas y las diferencias sustanciales entre ambos textos. Sin embargo, las informaciones, a diferencia de lo que podría sugerir el esquema, no están desvinculadas entre sí. Veamos un ejemplo, el caso de la dimensión situacional y su impacto en otras dimensiones. En el caso de la entrevista (columna 1), vemos que se trata de una interacción cara a cara oral, con vínculos asimétricos entre el paciente y el médico: esto se traduce en la estructura dialógica (nivel de contenido y estructura) y en la presencia de la primera y segunda persona del singular para referir a los participantes, en la presencia de huellas del trabajo formulativo oral, en el nivel de forma lingüística. En el caso de la epicrisis (columna 2), el medio escrito, el carácter de especialista del autor y de sus destinatarios principales (los colegas que seguirán el caso), la perspectiva especializada sobre el tema, tienen su correlato en el deseo de precisión y objetividad (máximas comunicativas) y en la elección de recursos lingüísticos (alta densidad terminológica, dominancia de la tercera persona gramatical,

estructuras de desagentivación, etc.). Constatamos que los condicionamientos entre las dimensiones son recíprocos tanto si pensamos en el texto como producto como en las actividades de procesamiento textual –en este caso, la producción de oralidad–. Las representaciones verticales (u horizontales, Ciapuscio y Kuguel, 2002; Ciapuscio, 2003) de los niveles no reflejan adecuadamente el modo en que interactúan las informaciones de las distintas dimensiones. Esas disposiciones pueden ser útiles para una primera conceptualización en la tarea didáctica y para guía de referencia para el trabajo analítico de descripción de textos, dado que puede ordenar y controlar los pasos del análisis. También puede usarse como instrumento de referencia y reflexión para planificar la producción de textos y apuntalar la interpretación. Mediante este tipo de análisis podemos dar cuenta de las vinculaciones (semejanzas) y diferencias –en el grado de especialidad– entre textos empleados en un mismo ámbito discursivo.

Sin embargo, en la tarea de capacitar para el procesamiento efectivo de textos especializados, sea la producción o comprensión, es preciso recurrir y proponer actividades y consignas de trabajo que requieran y fomenten la reflexión sobre las interrelaciones de las distintas dimensiones textuales, y no a consignas que abordan unilateralmente una dimensión. Por ello, una disposición radial (como la propuesta en la figura 1), que captura los vínculos interdimensionales de coherencia parece más adecuada para aquellas finalidades.

Como cierre de este apartado podemos recapitular las afirmaciones precedentes con una definición de trabajo de los textos especializados, que responde a las precisiones conceptuales realizadas:

> Los textos especiales son realizaciones verbales y multimodales complejas, productos de actividades propias de un ámbito social e institucional, en el que actúan individuos y grupos que persiguen metas y objetivos vinculados con sus actividades profesionales. Son producto de registros comunicativos de distinto grado de especialidad, caracterizados por cualidades textuales multidimensionales, de orden funcional, situacional, temático y lingüístico. Para realizar sus tareas específicas, los distintos ámbitos de especialidad han elaborado a lo largo de la historia formas genéricas propias, que son un recurso esencial para alcanzar aquellas metas y objetivos.

3. Conclusiones

En este trabajo he presentado algunas reflexiones sobre los conceptos de texto, texto de especialidad y de los géneros; luego he propuesto una caracterización de los textos de especialidad, basada en tres atributos que considero centrales: gradualidad, multidimensionalidad y genericidad. Asimismo, se ha propuesto una modelización radial de la textualidad basada en antecedentes y reflexiones teóricas enmarcadas en la lingüística del texto y sustentadas en investigaciones propias y del equipo: esta modalización tal vez puede ser útil para mejorar las prácticas de alfabetización científica,

puesto que contempla de manera más satisfactoria que propuestas anteriores cómo las formas textuales son el resultado de las interacciones y relaciones de coherencia entre los distintos niveles de contexto y su impacto en el texto.

Para orientar la producción de textos efectivos, eficientes y adecuados a escenarios discursivos dados, considero que es atinado y provechoso que los profesores y formadores contemos con conocimientos firmes sobre la multidimensionalidad, gradualidad y genericidad de los textos especializados, así como con modelos tipológicos de referencia que les permitan planificar, secuenciar y organizar las distintas actividades y prácticas del procesamiento textual. La propuesta permite, además, adoptar una perspectiva didáctica hermenéutica en las tareas de capacitación superior, dado que favorece una reflexión holística y empíricamente aceptable del procesamiento textual.

Notas

[1] Los textos proceden de un corpus compuesto de doce entrevistas y seis Epicrisis, grabados y transcriptos en el marco de un proyecto de investigación sobre la comunicación en medicina, financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica de Argentina (ANPCYT 2120-2013).

[2] Por razones de espacio no es posible brindar una explicación detallada de los rasgos tipológicos consignados.

Bibliografía

Adamzik, K. (2004). *Textlinguistik. Eine Einführung*. Tübingen: Niemeyer.

Beaugrande, R. de y Dressler, W. (1997). *Introducción a la lingüística del texto*. Madrid: Ariel, [1981].

Adelstein, A. y Kuguel, I. (2004). *Los textos académicos en el nivel universitario*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Bergman, J. y Luckmann Th. (1995). Drama und Narration. En U. Quasthoff, *Aspects of oral Communication*. pp. 289-302. Berlin, New York: Walter de Gruyter.

Brandt, M. y Rosengren, I. (1992). Zur Illokutionstruktur von Texten. *Zeitschrift für Literaturwissenschaft und Linguistik*, 86, 9-51.

Brinker, K. (1988). *Linguistische Textanalyse*. Berlin: E. Schmidt.

Cabré, T. (1998). El discurs especialitzat o la variació funcional determinada per la temàtica: noves perspectives. *Revista Caplletra: Variació lingüística*, 25, 173-194.

Cabré, M. T., Bach, C., Castellà, J. M. y Martí, J. (2007). La caracterización lingüística del discurso especializado. En R. Maizal *et. al.* (Eds.), *Aprendizaje de lenguas, uso del lenguaje y modelación cognitiva: perspectivas aplicadas entre disciplinas*. pp. 851-857. Actas del XXIV Congreso Internacional de AESLA. Madrid: UNED-AESLA.

Ciapuscio, G. (2003). *Textos especializados y terminología*. Publicaciones del Institut Universitari de Lingüística Aplicada (IULA) Universitat Pompeu Fabra. Sèrie Monografies, Nro. 6.

Ciapuscio, G. (2016). Textes et discours scientifiques. En W. Forner y B. Thörle (Eds.), *Manuel des langues de spécialité*. pp. 121-146. Berlin: De Gruyter.

Ciapuscio, G. y Kuguel, I. (2002). Hacia una tipología del discurso especializado: aspectos teóricos y aplicados. En Mª T. Fuentes Morán y J. García Palacios (Eds.), *Terminología, el texto y la traducción.* pp. 37-73. Salamanca: Almar.

Ciapuscio, G., Adelstein A. y Gallardo S. (2010). El texto especializado: propuesta teórica y prácticas de capacitación académica y profesional en la Argentina. En G. Parodi (Ed.), *Alfabetización académica y profesional en el Siglo XXI: Leer y escribir desde las disciplinas*. pp. 317-345. Santiago de Chile: Editorial Planeta.

Gläser, R. (1993). A Multi-level Model for a Typology of LSP Genres. *Fachsprache. International Journnal of LSP*, 15 (1-2), 18-26.

Heinemann, W. y Viehweger H. (1991). *Textlinguistik. Eine Einführung.* Tübingen: Max Niemeyer Verlag.

Heinemann M. y Heinemann, W. (2002). *Grundlagen der Textlinguistik*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.

Heinemann, W. (2000). Textsorten. Zur Diskussion um Basisklassen des Kommunizierens. RückschauundAusblick. En K. Adamzik (Ed.), *Textsorten. Reflexionen undAnalysen*. pp. 9-29. Tübingen: Stauffenburg.

Leech, G. (1974). *Semántica*. Madrid: Alianza.

Loffler-Laurian, A. M. (1984). Vulgarisation scientifique: formulation, reformulation, traduction. *Langue Française*, 53, 48-61.

Rodríguez Tapia, S. (2016). Los textos especializados, semiespecializados y divulgativos: una propuesta de análisis cualitativo y de clasificación cuantitativa. *UNED Revista Signa* 25, 987-1006.

Sager, J. y D. Dungworth (1980). *English Special Languages*. Wiesbaden, Oscar BrandstetterVerlag.

Sandig, B. (2000). Text als prototypisches Konzept. En M. Mangasser-Wahl (Ed.), *Prototypentheorie in der Linguistik*. pp. 93-112. Tübingen: Stauffenburg.

Schröder, H. (1991). *Subject-oriented Texts: Languages for Special Purposes & Text Theory. Research in Text Theory*. Berlin: Walter de Gruyter.

Spillner, B. (1989). Stilelemente im fachsprachlichen Diskurs. En W. Dahmen, G. Holtus, J. Kramer y M. Metzeltin, (Eds.), *Technische Sprache und Technolekte in der Romania*. pp. 2-19. Tübingen: Gunter Narr.

Weise, G. (1993). Criteria for the Classification of ESP Texts. *Fachsprache*, 15 (1/2), 26-31.